

# Convocatoria abierta

ZARCH solicita el envío de artículos para ser publicados siguiendo el procedimiento de evaluación externa conocido como *Peer Review*, descrito en esta página, y que atiendan a la convocatoria en curso.

## Número 7: "Perspectivas paisajísticas"

Fecha límite de recepción de artículos: **15 de junio de 2016**

Publicación del número: 15 de diciembre de 2016

### Texto de la convocatoria:

El concepto de paisaje es, sobre todo, una construcción cultural que recoge la relación del hombre con su entorno y en la que se integran comprensión y construcción del medio en un proceso iterativo. De este modo, el paisaje es al mismo tiempo constructo y construcción, puesto que implica una “lectura” y una “escritura” no solo comprensivas, sino creativas del lugar. La complejidad y el dilatado alcance del concepto de paisaje dan lugar a que en torno a él se aglutinen un amplio abanico de perspectivas, como las formuladas desde la ecología por Leopold, Carson o McHarg, o aquellas que, como las de Long y Smithson, provienen del mundo del arte. Y entre ambas, otras muchas de diferentes disciplinas como la arquitectura, la planificación o el diseño. Todas estas miradas surgen de nuevos marcos conceptuales ya enunciados por Heidegger, Merleau-Ponty, Foucault, Baudrillard, Deleuze y Guattari y de su relación con pensamientos científicos, como los desarrollados por Lovelock, Prigogine o Holling, entre otros.

La convocatoria de este número de la revista Zarch es una invitación a compartir algunas de estas perspectivas que abrazan esta renovada concepción de paisaje. Arte, filosofía, ecología, arquitectura, planificación, ninguna disciplina queda hoy, en la era del Antropoceno, fuera de la agenda del paisaje. Una agenda que nos convoca a recuperar la riqueza que aportan las diferentes perspectivas paisajísticas, apelando a la dimensión formal, social, cultural y ecológica del concepto y a su potencialidad creativa.

Parece cada vez más evidente que una mirada comprometida con los límites del planeta exige una visión holística e integradora, que necesariamente ha de tener en cuenta la complejidad del territorio y su composición, su funcionamiento, metabolismo, sus estructuras formales y la percepción que del mismo tiene la sociedad. Una lectura que vaya más allá de éste como un objeto concreto o aspectos meramente visuales. En este contexto surge, desde mediados del siglo pasado y a ambos lados del Atlántico, la renovación del concepto de paisaje y su aplicación a campos tan diversos como el campo del diseño, la arquitectura o la planificación regional y urbanística. Su utilidad tiene que ver con las oportunidades que el paisaje ofrece de construir relatos que enlazan el tiempo y el espacio de la mano de procesos socio-ecológicos, también su capacidad de analizar y diseñar lugares, sistemas, redes e infraestructuras a todas las escalas. Su potencial reside, además, en su capacidad para convertirse en medio, en herramienta para restaurar territorios degradados y activar otros abandonados. Espacios unas veces físicos, otras inmateriales.

Una revolución silenciosa que nos convoca a la reconciliación, al menos al diálogo, entre los agentes y actantes del Planeta, hasta conseguir abarcar el complejo universo espacio-temporal que configura el entorno del hombre. En definitiva, un universo de complejas relaciones que se ha configurado el marco de una disciplina y cuyas trazas se pueden encontrar en textos como los Cosgrove, Schama, Whiston Spirm, Dixon Hunt, Corner, Waldheim o Weller, entre otros.

Esta actitud abierta y conciliadora permite, además, transitar por todas las escalas del territorio, desarrollando, en su proceso de creación y transformación, el diseño de la mano de la ecología y la tecnología. Tal y como reclamaba Richard Weller en su conferencia *Global Landscapes*, impartida en abril de 2013 en la Universidad de Siracusa (USA), sólo desde esta aproximación seremos capaces de reorganizar lo urbano en armonía con los ecosistemas del planeta, aproximándonos a sistemas más resilientes desde el diseño. Ésta es la nueva agenda del siglo XXI, la integración de la planificación y el diseño desde la perspectiva del paisaje.